

**EL PROTESTANTE Y EL FERROCARRIL. LA EXPANSIÓN
 DEL PRESBITERIANISMO EN YUCATÁN, MÉXICO:
 1885-1940**

*The protestant and the railway. The expansion of Presbyterianism in
 Yucatan, México: 1885-1940*

por

Ezer Roboam May May*

Universidad Autónoma de Yucatán, México
 ezer.may@hotmail.com

Resumen

El objetivo de este artículo es reflexionar sobre los factores de expansión del protestantismo histórico en México. Hasta ahora, la historiografía clásica sitúa al elemento ferroviario como medio predilecto de dicho fenómeno religioso; aquí indago sobre su naturaleza, considerando a Yucatán como espacio de análisis histórico. Por tanto, describo los primeros 55 años de presencia del presbiterianismo en Yucatán, enfatizando los elementos de su inserción en las respectivas localidades. Este apartado lo divido en cuatro periodos con el fin de hacer más inteligible la exposición. Posteriormente, relato de manera sumaria el caso específico del pueblo sureño: Akil. Este acercamiento geográfico permite comprender de manera concreta el verdadero rol del ferrocarril en la llegada y establecimiento del protestantismo. Desde estos escenarios se señala las limitaciones de la interpretación que vincula al tren con el protestantismo, proponiendo la distinción analítica entre expansión y crecimiento; en el que el ferrocarril sí funge como factor de expansión, pero no de crecimiento y conversión.

Palabras Clave: protestantismo, expansión, ferrocarril.

Abstract

The objective of this article is to reflect on the expansion factors of historical Protestantism in Mexico. Until now, classical historiography put railway as a preferred element of this religious phenomenon. Here I inquire about its nature, considering Yucatan as a space of historical analysis. Therefore, I describe the first 55 years of Presbyterian presence in

* Licenciado en antropología social por la Universidad Autónoma de Yucatán y maestro en historia por el Centro de investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Peninsular de Mérida, Yucatán, México. Líneas de investigación: Budismo y Protestantismo histórico en México.

Yucatan, emphasizing the elements of its insertion in the respective localities. This section divides it into four periods in order to make more intelligible the exposure. Subsequently, I summarily recount the specific case of the southern *pueblo*: Akil. This close approach geographic allows a concrete understanding of the true role of the railway in the arrival and establishment of Protestantism. From these scenarios are noted the limitations of the interpretation linking the train with Protestantism, proposing the analytical distinction between expansion and growth, in which the railway does serve as a factor of expansion but not of growth and conversion.

Keywords: Protestantism, Expansion, Railway.

Introducción

Para entender el crecimiento de un grupo religioso es necesario conocer cómo fue posible su expansión, pues “pare crecer, un movimiento debe expandirse” (Stark, 2009, p.124). En este artículo busco responder ¿cuáles fueron las rutas de la movilización espacial del presbiterianismo en Yucatán? Y ¿cuáles fueron los factores que coadyuvaron a su distribución geográfica?

Bastian (1989), Martín (2000) y Sánchez (2010) son quienes han realizado de alguna manera un análisis de la expansión del protestantismo histórico en México, de los cuales sobresale la obra del primero. En esta historiografía se coloca al ferrocarril como elemento central, pues la distribución geográfica respondió a las rutas ferroviarias. Según Bastian: “Todas las sociedades misioneras estadounidenses atribuyeron una gran importancia al desarrollo del ferrocarril, no solamente porque agilizaba las comunicaciones y abarataba los costos del transporte sino porque transformaba las mentalidades tradicionales en “el espíritu del progreso” (1989, p.121). En consecuencia, la historiografía del protestantismo ha establecido que el ferrocarril influyó las disposiciones de los sujetos para ser más receptivos a las creencias protestantes.

Dichas afirmaciones nos deben conducir al análisis desde el marco de la relación entre estructura y agencia. Bourdieu (1991, p.146) nos plantea la importancia del *habitus*, en tanto prácticas estructuradas y estructurantes, compuesta por pensamientos, percepciones y acciones. Junto con Giddens, ambos autores otorgan un lugar significativo a las acciones de los individuos –en menor medida Bourdieu–, y en esta línea me posiciono para pensar la dinámica limitada del ferrocarril en el proceso de expansión presbiteriana en cuanto la considero parte de la estructura que está sujeta a las acciones. Según Giddens, la estructura contiene recursos que los individuos reproducen en sus acciones; en este caso, el ferrocarril funge como un recurso “de asignación” pues otorgó un medio para el ejercicio del comercio de las elites locales y por ende de su permanencia en ese estatus. No obstante, existen diversos escenarios posibles, pues las características de la estructura dependen de “actividades inteligentes de actores situados [...] en la diversidad de contextos de acción” (Giddens, 2006, p.61). En otro momento, el mismo autor asegura que la acción de los sujetos tiene la

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 1 (enero-junio)

Cómo citar este artículo: May May, E. R. (2017). “El protestante y el ferrocarril. La expansión del presbiterianismo en Yucatán, México: 1885-1940”. *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(1). pp. 23-47.

capacidad de actuar de otra manera (Giddens, 1991). Por tanto, creo que el ferrocarril como estructura no debe entenderse como determinante del individuo, pues este tiene la capacidad de agencia a través de sus acciones y su *habitus*.

Aquí me propongo examinar estos aspectos tomando como “laboratorio” de análisis el caso de los pueblos de Yucatán.¹ El punto de partida fue la revisión exhaustiva del periódico oficial presbiteriano *El Faro* para luego realizar un seguimiento de los lugares y los nombres mencionados a través de los archivos locales, como los gubernamentales, las secciones municipales de la hemerografía y los resguardados por el arzobispado de Yucatán.² Inicialmente, realizo un recuento cronológico de la expansión dividiéndolo en cuatro periodos, enfocándome en los talentos que coadyuvaron a su inserción. Posteriormente, analizo el caso de un pueblo para acercarme a observar cuál y cómo fue el rol concreto del ferrocarril en este proceso de llegada del presbiterianismo.

1. El mensaje presbiteriano llega en ferrocarril

La expansión fue determinada por la infraestructura ferroviaria del momento. La distribución geográfica de la población protestante en Yucatán de los últimos años del siglo XIX es evidente al respecto, pues los primeros lugares en los que se escuchó el evangelio presbiteriano fueron Campeche, Halachó, Maxcanú y Mérida.

Para fortuna de los presbiterianos, casi todas las vías férreas en Yucatán fueron finalizadas durante la primera e inicios de la segunda década del siglo XX. Paradójicamente, estas infraestructuras fueron en su mayoría impulsadas por los prominentes católicos liberales; inclusive la puesta del primer riel de la ruta Mérida-Progreso en 1875 fue bendecida por el obispo Leandro Rodríguez. Fue hasta años posteriores que los liberales espiritistas se incluyeron en el negocio de las concesiones ferrocarrileras.

La rapidez por construir los ferrocarriles respondió al objetivo de civilizar las llamadas zonas rebeldes; es decir, llevar el progreso y la modernidad a las comunidades mayas donde éstas habían establecido sus cotos cerrados desde la Guerra de Castas.³ Por un lado, la llegada de la línea ferrocarrilera antes de 1910 a las poblaciones fronterizas de

¹ Considero que el área rural tuvo mayor importancia en el fenómeno de expansión presbiteriana; según el censo de 1895, el 50.5% de la población protestante se encontraba fuera de la capital Mérida. Aunque no se tienen datos estadísticos de los años censales de 1910, 1921 y 1930, puede deducirse que esta concentración rural fue acentuándose, ya que en 1940 y 1950 se registró 72% y 78% de población protestante al exterior de la capital yucateca, respectivamente (May, 2017, pp.105-106). También véase May (2017, anexo 3).

² La metodología Ginzburiana fue predominante al considerar a los nombres como hilos conductores de la investigación; el seguimiento de los individuos permitió comprender con mayor cabalidad el fenómeno del crecimiento protestante.

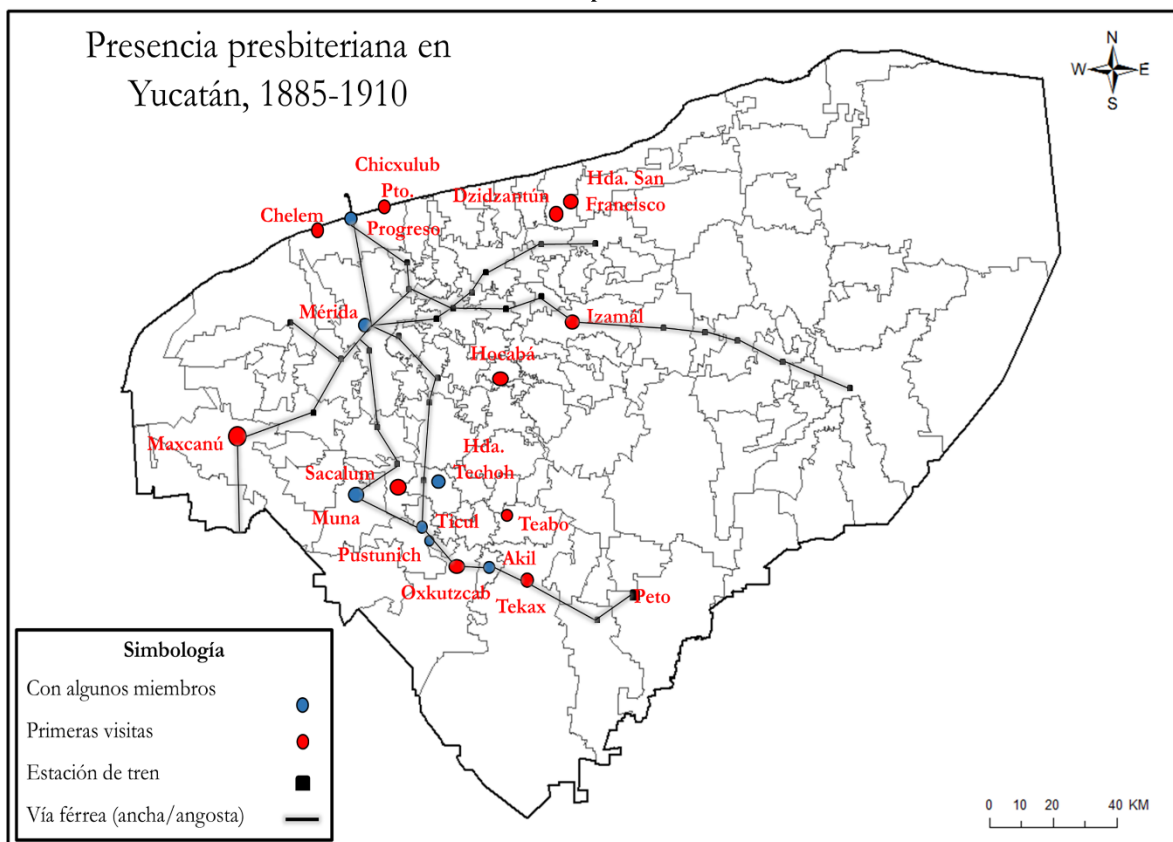
³ Sobre este suceso histórico, véase Reed (1981) y Rugeley (1996).

Valladolid y Peto, evidencian dichos objetivos. Por el otro, las líneas con dirección a Progreso y Campeche tuvieron el fin de incentivar el comercio de exportación.

1.1 Primer periodo (1885-1910)

La ruta Mérida-Progreso entró en funciones en 1881 y en septiembre de 1900 terminó de construirse la vía Mérida-Peto. Por tanto, no fue fortuito que los primeros lugares donde hubo presencia presbiteriana hayan sido Ticul en 1901, Muna en 1908, Akil en 1905 y Progreso en 1904, asimismo que las primeras visitas de obreros fueran por el sur y por el noreste costero.

Mapa 1



Fuente: primarios: varios documentos de *El Faro* y AHAY; bibliográficos: Irabién Rosado (1928). Mapa base: INEGI/CONABIO, 2010

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 1 (enero-junio)

Cómo citar este artículo: May May, E. R. (2017). "El protestante y el ferrocarril. La expansión del presbiterianismo en Yucatán, México: 1885-1940". *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(1). pp. 23-47.

Los casos de la región sureña, es decir Ticul, Muna, Akil, Tekax y Oxkutzcab son claros ejemplos de la difusión por reubicación (*relocation diffusion*).⁴ Gordiano Ortiz migró a Ticul por cuestiones políticas y laborales, considerando las facilidades del ferrocarril que recién había terminado de construirse. La historia del presbiterianismo en este pueblo evidencia la relación existente entre ferrocarril, progreso y protestantismo.

El gobierno federal otorgó en 1897 una concesión a la Compañía de los Ferrocarriles Sudorientales de Yucatán para la construcción de la vía férrea de Peto hacia la Bahía del Espíritu Santo de Quintana Roo. Para eso se necesitó una organización burocrática en todos los puntos del trayecto Mérida-Peto que les permitiera administrar dicha empresa. En diciembre de 1898, el espiritista Rodolfo G. Cantón y Manuel Sierra llegaron a Ticul para instalar la Junta Central del Partido de dicha compañía. El Jefe Político “citó a los principales vecinos de la ciudad”, entre ellos Liborio Blanco Castillo, quien ocupó el cargo de vocal (Anónimo, 1898, p.1).

Ticul era un pueblo grande, aunque en ese momento se le consideró ciudad debido a que era el reflejo de la prosperidad en tanto habían sido borradas las huellas de la Guerra de Castas por el avance del comercio. Por tanto, los mestizos se habían posicionado como los notables cuando el espiritista Cantón llegó a fortalecer dicha concepción de progreso y civilización. La familia Blanco Castillo y en menor medida los Blanco Rosado fueron coparticipes de este cambio, siendo del sector mestizo. Este sector poblacional era minoritario frente a una gran población indígena, la cual, si no eran comerciantes se dedicaban a las diversas artesanías y oficios (Savarino, 1997, pp.96-97, 109). Este fue el caso de los hermanos Liborio y Asunción Blanco Rosado que eran zapateros de un taller local.

En tanto que el periodo del gobernador Francisco Cantón se terminaba, su sobrino Delio Moreno se interesó por competir por la gubernatura, pero Olegario Molina aparecía como el favorito de la presidencia. En este periodo, los presbiterianos del centro del país estaban desencantados de la política porfirista, por lo que luchar en contra del deseo del presidente Díaz por su favorito Olegario Molina era una acción que tuvo eco en Yucatán al apoyar a Francisco y a Delio. Es así que el presbiteriano Gordiano Ortiz optó por ser propagandista del cantonismo, y este fue el motivo de su avecindamiento en Ticul en 1901, año de la elección estatal. Gordiano también era zapatero y laboró en el mismo taller con los hermanos Blanco. Según Asunción:

Todos ignorábamos quién era el trabajador nuevo, sólo notábamos su manera correcta y entregado [sic] enteramente al trabajo. Paulatinamente fue adquiriendo confianza con todos los oficiales y en

⁴ Chris C. Park propone una tipología estándar del proceso de difusión: 1) *expansion diffusion* y 2) *relocation diffusion*. El primero se refiere a la recepción del mensaje por contacto directo *in situ*, del conocedor del mensaje a quién no conoce la nueva religión. El segundo, alude al proceso en el que los protestantes convertidos migran o se mudan a otro lugar y llevan consigo sus nuevas creencias; también se considera a los misioneros, quienes deliberadamente introducen el protestantismo a nuevas áreas (1994, pp.99-101).

forma bastante prudente fue platicándonos del Evangelio y al poco tiempo mi hermano Liborio aceptó a Jesucristo como su único y suficiente Salvador... (Blanco, 1952, p.4).

Para Liborio no era nada extraño escuchar un mensaje religioso distinto del católico, su familia tal vez escuchó un poco sobre el espiritismo que en algún momento habría mencionado Rodolfo G. Cantón a la familia de su padre; pero había una distancia social entre ambos. El tío Liborio B. Castillo fue el que estuvo más en contacto con el espiritista, pero no pudo haber tenido interés alguno por esta nueva creencia, pues era un cercano amigo de los curas locales. Por lo que Liborio B. R. sólo pudo saber desde lejos sobre creencias distintas, pues solamente era el sobrino del amigo de Rodolfo. En contraste, Gordiano fue compañero de trabajo de Liborio (sobrino); es decir, la interacción fue cotidiana y en términos horizontales, pues ambos fueron empleados. Tal vez por esto, se interesó más por el presbiterianismo que por el espiritismo.

A la llegada del Rev. Plácido Lope, éste emprendió una fuerte labor evangelizadora en Oxkutzcab, Muna, Teabo, Sacalum y Pustunich. Mientras tanto, la iglesia de Ticul consiguió crecer organizacionalmente y esto ayudó a la aparición de agentes difusores. Aproximadamente desde 1908, uno de los conversos ticuleños llamado Cayetano Amaro realizaba cultos en la hacienda Techoh, cerca de la estación de Hunabchén; en tanto algunos de los miembros de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano⁵ “Josué y Caleb” de Ticul, “con su espíritu misionero de llevar el Evangelio a los inconversos” realizaron por primera vez una visita al pueblo de Tekax a principios de 1909 (Pérez, 1909, p.158). Esto quiere decir, que cuando el presbiterianismo tuvo tres años de establecerse fungió como una sede que difundió el mensaje a modo de círculos concéntricos, y esta dinámica sólo pudo ocurrir debido a la existencia de las líneas ferroviarias que unían a estas poblaciones.

En la costa noreste, el presbiterianismo tuvo su sede en Progreso en el que realizaron incursiones evangelísticas en Chelem y Chicxulub Puerto. Aunque en este último sólo lograron conseguir adeptos después de 1913 con el trabajo del pastor Estanislao Llera. Progreso fue una de las localidades urbanas más importantes del estado, era la entrada y salida del comercio internacional. El caso de este puerto nos indica que el presbiterianismo inicial se enfocó a los lugares urbanos, consiguiendo miembros provenientes de la clase media; es decir, no entre los agricultores o campesinos. Izamal, a pesar de su población ascendiente a 3.583 habitantes registrados en el censo de 1910, podía considerarse con un ambiente socio-cultural urbano debido a la preeminencia de los mestizos en el control político y económico. Los vecinos principales gozaron de la bonanza económica del auge henequenero, lo cual les permitió ejercer importantes actividades culturales (Ancona, 1993, pp.18, 20). Para Lope le resultaría fácil entablar relaciones con este perfil de sujetos, por lo

⁵ La Sociedad de Esfuerzo Cristiano se concibe como una sub-organización juvenil al interior de las iglesias, este organismo fue fundado por el norteamericano Francisco E. Clark con el objetivo de realizar proselitismo a través de una sociedad juvenil. En Mérida, esta sociedad se fundó formalmente en 1894.

que él se hizo cargo de este lugar desde 1909; aunque no pudo continuar con esta labor en esta zona por dos razones: 1) porque dedicó la mayoría de sus energías a la región sureña y 2) porque la ruta de Mérida-Valladolid fue el medio de movilización de los batallones durante los sucesos bélicos en Valladolid en 1910 (Pérez, 2002, pp.44-45). Además, Izamal fue bastión importante del catolicismo oficial y por ende difícil de conseguir adeptos prontamente. En este primer periodo encontramos a Hocabá, que posiblemente fue visitada por algún pastor. Este caso es particular por lo referido por Alfonso Herrera:

En el pueblo de Hocabá (Yucatán) vivía un honrado caballero el Sr. Anastasio Sanguino, que sin ser conocido por la Iglesia en esta y sin darle la mano de hermano en Jesús, creía en medio de quienes no creían, en un Salvador y una fe que salva.

Este señor cayó enfermo y tocóle [sic] en turno en turno ser el viajero que tocara las playas de la eternidad. Esta oportunidad era propicia para probar su fe [...].

Desde su lecho en donde sufría, oraba siempre clamando a Dios y a su Salvador y ya próximo a lanzar el postrer adiós a esta vida, dijo dirigiéndose a unos rollos del periódico “El Faro”- “Traed junto a mí esos periódicos que fueron los que me enseñaron a creer en Jesu-Cristo”- y fueron traídos a él, mirándolos con señalada gratitud.

¿Quién de nosotros había de pensar que “El Faro” introducido en una apartada población había traído un alma a Cristo? (Herrera, 1899, p.56).

Tal vez Herrera nunca lo conoció, pero sí el ministro Vicente Hurtado, sucesor de Procopio C. Díaz, quien propagó el mensaje protestante en Hocabá (Martín, 2000, p.33). Sanguino fue parte de los vecinos principales, desde 1877 fue oficial del Registro Civil y a mediados de la década de 1880 fue secretario del Ayuntamiento.⁶ Estos datos, por un lado nos revelan en qué grupo social los ministros como Hurtado buscaban suscriptores y por el otro, cómo en algunas ocasiones la Biblia era un elemento secundario durante el proselitismo religioso. Los periódicos en esos años simbolizaban la pertenencia a una clase social: a la intelectual y de “buena cultura”.

1.2 Segundo periodo (1911-1920)

En febrero de 1906 llegó el primer tren a Valladolid, esta línea cruzaba las poblaciones de Izamal, Tunkás, Dzitás, Tinúm y Uayma. Cinco años después se inauguró el ramal Dzitás-Tizimín y en enero de 1912 fue abierta a funciones la vía Mérida-Sotuta (Irabién, 1928, pp.22-36, 65). Con estas nuevas construcciones terminó la infraestructura ferrocarrilera de Yucatán y con ello se inauguró un nuevo campo de evangelización: la zona norte-centro del estado. En 1912, el protestantismo pudo introducirse al norte en Conkál, Motul, Dzitás y Tepakán, este último cerca de Izamal; en el mismo año que se terminó de

⁶ Sanguino, A. (30 de noviembre 1877). [Anastasio Sanguino presenta noticia de los nacidos y fallecidos en la municipalidad de Hocabá]. Fondo Poder Ejecutivo, Serie Registro civil, Caja 329, Vol. 279, Exp. 103. Archivo General del Estado de Yucatán, Mérida, Yucatán, México; Sanguino A. (5 de enero 1885). [Anastasio Sanguino certifica un acta relativa a la integración del Ayuntamiento]. Fondo Poder Ejecutivo, Serie Ayuntamientos, Caja 382, Vol. 332, Exp. 69, foja 1. Archivo General del Estado de Yucatán, Mérida, Yucatán.

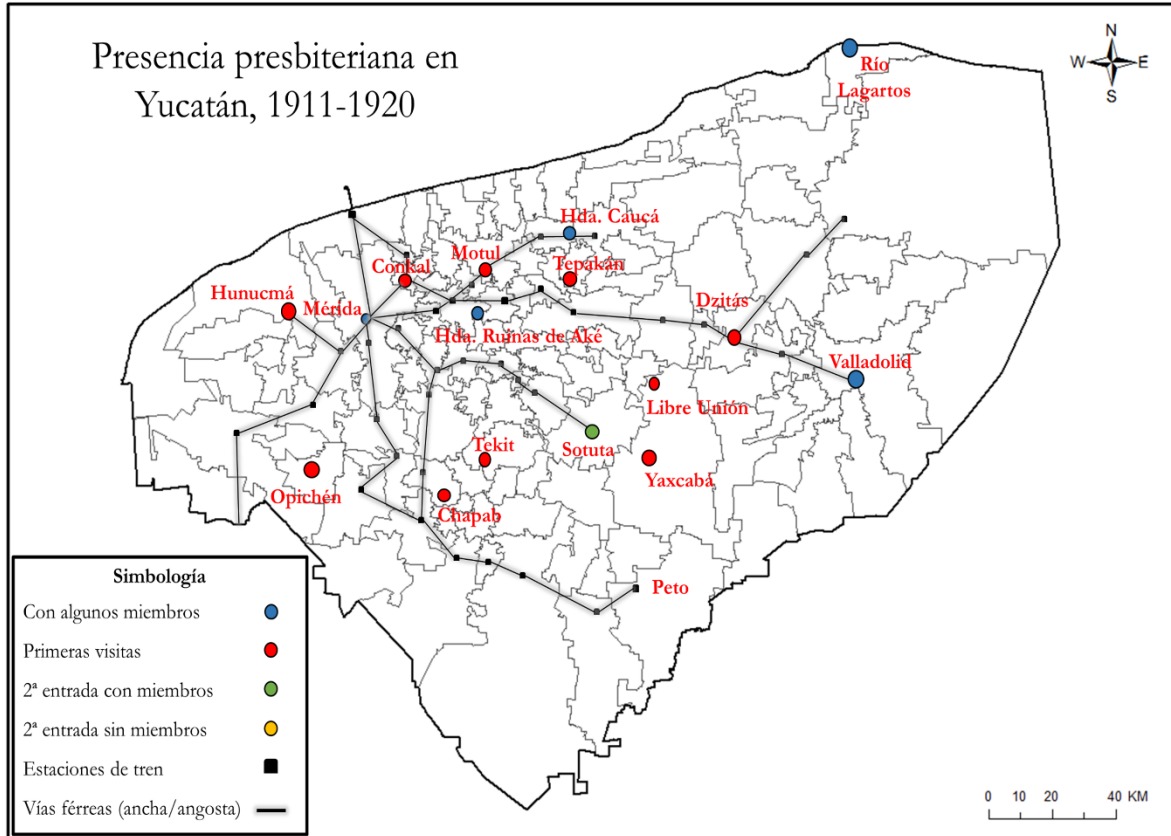
construir esta ruta ferroviaria la expansión se dirigió al centro del estado: Sotuta, Yaxcabá y Libre Unión (May, 2017, anexo 3).

Muchas de estas incursiones fueron dirigidas por Lope, aunque fueron esporádicas, pues apenas realizó un par de visitas a Dzitás y Tepakán ya que había conseguido algunos simpatizantes en Izamal. En 1919 ya tenían “algunos creyentes y muchos amigos del Evangelio”, pues desde 1912 ya podía hablarse de algunos simpatizantes, por lo que se tornó en un punto nodal de difusión religiosa alcanzando al pueblo de Tepakán para las primeras visitas. Como mencioné sobre las características de Izamal, dichas condiciones nos permiten intuir entre quienes se localizaría el protestantismo. El tiempo nos daría la oportunidad de confirmarlo. El sábado 22 de marzo de 1919 a las 18:00 horas y el domingo siguiente a las 9:00 horas se realizaron los cultos en la casa particular de Carlos Castro Carrillo, este no era campesino sino Agente de la Oficina del Timbre; normalmente, las personas que ocupaban puestos públicos pertenecían a las familias principales. En el culto nocturno del domingo asistieron cerca de setenta personas, pero de “personas caracterizadas de la sociedad de Izamal”.

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 1 (enero-junio)

Cómo citar este artículo: May May, E. R. (2017). “El protestante y el ferrocarril. La expansión del presbiterianismo en Yucatán, México: 1885-1940”. *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(1). pp. 23-47.

Mapa 2



Fuente: primarios: varios documentos de *El Faro* y AHAY; bibliográficos: Irabién Rosado (1928). Mapa base: INEGI/CONABIO, 2010

La sociedad de adultos de la iglesia de Mérida, también hizo uso de las facilidades del ferrocarril para dar seguimiento a las visitas hechas por Lope a Conkal y Motul. En ambas localidades organizaron clases bíblicas para algunos creyentes potenciales durante el año 1913. Estas acciones no fueron complicadas para los miembros meridianos, pues Conkal era una de las dos estaciones más cercanas a Mérida; y Motul era la tercera localidad de la línea Conkal-Temax. En esta última, por mandato del Jefe Político fueron encarcelados por una noche P. Lope, el misionero Wallace y los simpatizantes locales Onésimo Ortiz, Manuel Pinto, Juan Vitaliano Pinto, Anastacio Febles, Gláforo Puerto, José I. Pinto durante la realización de las clases bíblicas. Lo cierto es que la familia Pinto pertenecía a uno de los grupos rivales entre el sector de los vecinos principales del pueblo, donde la oposición política fue una constante (Lope, 1913, p.500).⁷ Esta misma ruta dio acceso para las visitas a

⁷ (11 de mayo de 1981-5 de marzo de 1892). [Causa seguida a Roque J. Pinto por lesiones inferidas a Bruno Angulo. Se acumula causa que sigue a Roque y Pedro Pinto y Casildo Mendoza, por desobediencia a la autoridad]. Fondo Justicia, Serie Penal, Vol. 5, Exp. 21, fojas 10-30. Archivo General del Estado de Yucatán, Mérida, Yucatán.

la hacienda Cauca, donde residía el encargado presbiteriano Pantaleón Díaz, la cual estaba rodeada de las estaciones de Cansahcab, Temax y de la hacienda hoy conocida como Chenché de las Torres (mapa 2).

El caso de Sotuta, Yaxcabá y Libre Unión, también están marcados por la labor misionera de Lope, aunque en su momento fue impulsado por el obrero Carlos Osorio. En esta ocasión sólo se logró visitar a un par de familias sin mucho éxito, por lo que se abandonó este lugar por unos años. Sin embargo, el obrero Justo Tolosa, quien inició la evangelización en Sotuta el 27 de abril de 1917 persistió hasta organizar, con la ayuda del pastor Asunción Blanco, una congregación que...

Contribuye con el alumbrado local en donde celebra sus reuniones que son en la casa de algunos de los hermanos, por carecer todavía de una casa dedicada especialmente al objeto, y además da la asistencia a los hermanos de Mérida cuando van a Sotuta a predicar. Pronto tendrá su salón de cultos, y para el efecto han adquirido una lámpara que ellos mismos compraron de su peculio. Esta Congregación es de grandes esperanzas (Blanco, 1918, p.299).

Al parecer, los informantes señalan que en Sotuta no encontraron dificultades o amenazas por la labor protestante. Durante un año de trabajo misionero lograron enfilear a 21 personas como conversos, entre ellos la familia Novelo y Virginio Llanes. Normalmente, cuando no hallaron obstáculos se debió al favor de los líderes municipales como sucedió en Opichén, cerca de Muna, donde el presidente municipal y el jefe del destacamento “ofrecieron toda clase de garantías al hermano Romero” cuando arribó por primera vez en 1912 (Blanco, 1912, p.374).

Como vimos, la región sur no dejó de ofrecer promesas a la misión religiosa, como el caso de Ticul que permitió la entrada del mensaje religioso en Chapab y en Tekit. El caso de Tekit fue una llegada muy particular, porque cerca de ahí no existía una estación de tren, solamente la de Ticul. Pero no dejó de ser una difusión por reubicación. Aquí reproduzco la narración extensa, porque me parece importante el estilo narrativo del obrero.

El colportor de Campeche, Sr. Francisco Blanco y el que escribe, nos propusimos hacer un viaje al pueblo mencionado arriba.

Eran las dos de la madrugada del día 20 [de septiembre] cuando nosotros turbamos el silencio de la noche con el ruido del carro que nos llevaba. La primera impresión no se me olvida, fueron los golpes que sacudían a mi cuerpo, al pasar nuestro carro sobre grandes piedras, a las subidas de las cuestas, y en descenso rápido por las pendientes.

[...].

Llegamos a nuestro destino cerca de las 10 a. m. Nos dirigimos al establecimiento de un rico comerciante y después de saludar al dependiente, le pedimos alojamiento, que bondadosamente nos ofreció una buena casa.

El pueblo de Tekit, tiene un carácter muy amable y hospitalario, más de una vez, mientras proponíamos los libros, nos obsequiaron frutas, comida, etc.

Todo el resto del día y parte del siguiente ocupamos el tiempo pregonando las Biblias.

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 1 (enero-junio)

Cómo citar este artículo: May May, E. R. (2017). “El protestante y el ferrocarril. La expansión del presbiterianismo en Yucatán, México: 1885-1940”. *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(1). pp. 23-47.

En cada casa, leíamos la Palabra divina y explicamos su contenido; yo me vi muchas veces rodeado de varias personas escuchando las explicaciones que hacía.

Mi compañero explicaba un pasaje de la Biblia en una casa, cuando la señora exclamó: “¡Oh qué bonito explica Ud.! ¡Qué fácil entenderle! ¡Ojalá se quede Ud. de maestro acá! ¡No le ha visto el Sr. Cura?”

En otra casa, un platero se interesó mucho por un ejemplar de la Biblia, pero no tenía dinero, en cambio ofreció un par de aretes por el libro; la oferta fue aceptada.

En resumen, vendimos en Tekit, 37 porciones de la Biblia y obsequiamos 9 tratados, gracias a Dios (Canica, 1913, p.565).

Por un lado, este pequeño relato nos permite saber sobre las estrategias de su llegada. Los primeros lugares donde podían ser recibidos fueron en las casas de los comerciantes adinerados, pues eran los que habitaban en el centro del pueblo y los que también poseían varias propiedades y solares disponibles para rentar. Los obreros sabían que los vecinos principales de los pueblos como Tekit, eran quienes tenían tendencias favorables hacia las ideas progresistas y modernizantes, con los que según el mensaje protestante embonaba bien. Este sector poblacional fue variado y estratificado. En el contexto del pueblo, como Tekit, los vecinos principales podían ser dueños de haciendas, comerciantes o trabajadores de oficio como los plateros.

Por el otro, la amabilidad y hospitalidad de los tekiteños con los presbiterianos no sólo fue cuestión de percepción de los mismos protestantes, pues en esta localidad imperaba de alguna forma un ambiente anti-católico. La tensión entre éstos y los católicos era bien conocida en la población, pero también era evidente una mayor tirantez contra el mismo clero que entorpecía la devoción a los santos.⁸

Esta parcela anti-católica de Tekit se manifestó de manera más notoria durante la Revolución, los ataques hacia las instalaciones de la parroquia no se hicieron esperar. El presidente municipal escribió al gobernador el 7 de octubre de 1916 diciendo que se encontró al “fetiche” San Antonio con su vestimenta quemada y sus extremidades rotas.⁹

El uso de la palabra “fetiche” por parte del presidente municipal, indica que era un individuo revolucionario, los cuales proliferaron entre los pueblos cuando se realizaron las elecciones locales en 1916. Estas condiciones favorecieron a los ministros, pues las puertas se abrieron a todo aquello que se confrontara con el clero. Ciriaco Cauich y Liborio Blanco eran conocidos revolucionarios, y esta ‘tarjeta de presentación’ les ayudó a ingresar con facilidad en Chapab y fortalecer la misión en Sacalum. Estas disposiciones les permitieron modificar sus labores proselitistas, pues ya no se concentraban entre los que vivían en el

⁸ (30 de agosto 1913). [Carta al Arzobispo diocesano de Yucatán]. Sección Gobierno, Serie Correspondencia, Caja 66, Vol. 2, Exp. 2, fojas 408-408v. Archivo Histórico del Arzobispado de Yucatán, Conkal, Yucatán.

⁹ (7 de octubre de 1916). [Carta del presidente municipal al gobernador del Estado]. Fondo Municipios, Serie Ticul, Sección Presidencia, Caja 81, Vol. 136, Exp. 27, s/f. Archivo General del Estado de Yucatán, Mérida, Yucatán.

centro de los pueblos, sino que podían moverse en todo el pueblo con visitas de casa en casa, ofertando la compra de la Biblia o en su caso leyéndoles una porción de ésta. En este periodo revolucionario, sumaron a su oferta de literatura los “folletos gráficos de Temperancia” (Blanco, 1916, p.308; Anónimo, 1916, p.260;).

Durante la Revolución, la misión presbiteriana tuvo algunas facilidades proselitistas. Después de 3 años de realizar propagandismo revolucionario en la zona oriental, ya se celebraban cultos en casa de Santiago Aguilar López, alcalde municipal de Valladolid. Este mismo año, 1919, cuatro personas realizaron su confesión pública de fe. Es evidente que la posición política de Lope en los años revolucionarios le permitió granjearse con los mismos políticos locales.¹⁰ Sin embargo, en esta zona con una gran tradición de autonomía, la difusión jerárquica no funcionó. Un informe de 1939 llama la atención al respecto:

Hace más de veinte años que se ha predicado allí el Evangelio y me causó impresión profunda ver el escaso número de creyentes. El vicio de la embriaguez tiene muchas víctimas y es nuestra oración que la siembra dé al fin fruto y el obrero Roque J. May, que allí reside, pueda llevar adelante esta obra en Valladolid y sus cercanías (Anónimo, 1939, p.15).

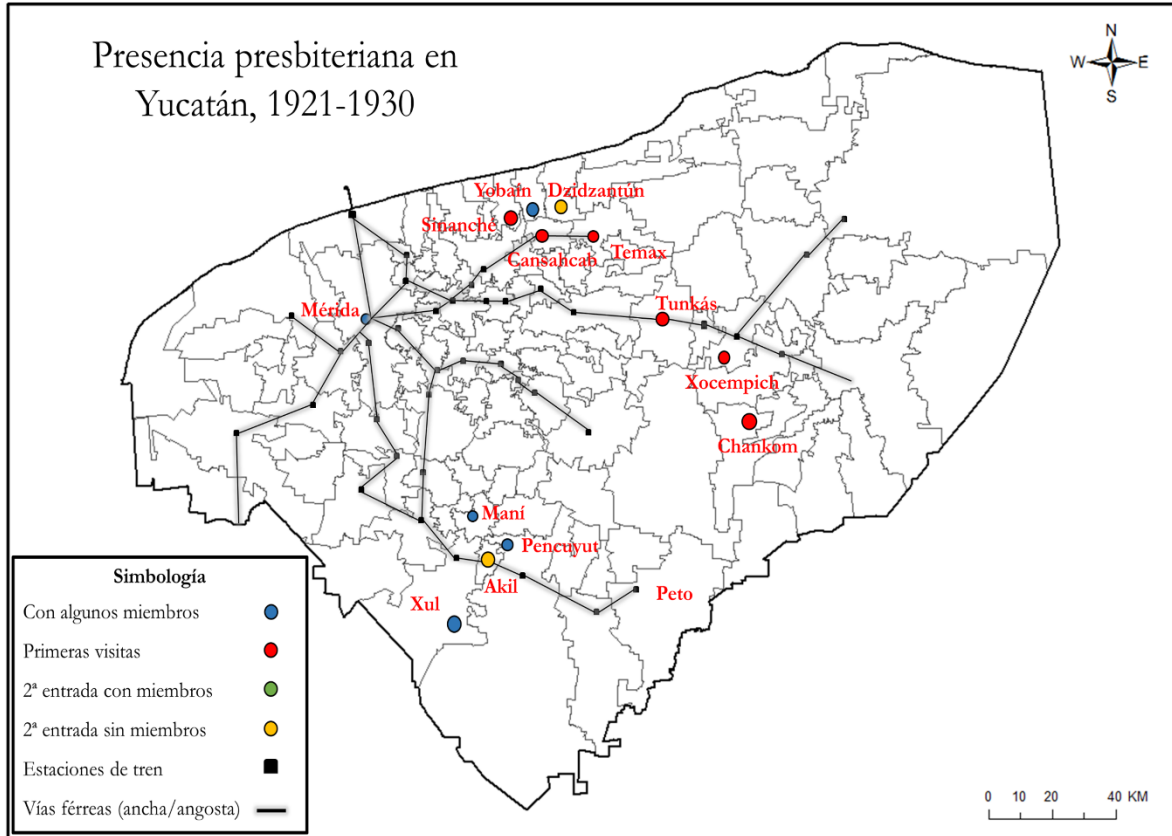
Fue hasta 1940 que pudieron conseguirse adeptos entre los campesinos; esto puede deducirse de los apellidos mayas de los líderes locales, así como de la pareja Filemón Yam y Refugio Balam (May, 1940, p.2). En este caso podemos añadir un segundo factor a la resistencia al protestantismo: el arraigo de la devoción del catolicismo popular en la vida cotidiana. En la mayoría de las comunidades de la zona oriente, ser protestante es entendido como una traición a la costumbre (Quintal *et al.* 2010, p.319).

1.3 Tercer periodo (1921-1930)

La línea ferrocarrilera Mérida-Valladolid resultó muy benéfica para la evangelización presbiteriana, pues ayudó a acceder a las poblaciones ubicadas en esta ruta; primero Izamal, luego Dzitás y Valladolid. Ahora Tunkás. No tenemos con precisión el año de la primera incursión, pero sí se tiene noticia que en 1932 ya existía una congregación en esta población, por lo que es muy probable que la misión a este lugar haya iniciado dos o más años antes.

¹⁰ Sobre el papel político-revolucionario del pastor Plácido Lope, véase May (2017, pp.78-87).

Mapa 3



Fuente: primarios: varios documentos de *El Faro*, AHAY y AGEY; bibliográficos: Irabién Rosado (1928), Martín (2000).
Mapa base: INEGI/CONABIO, 2010

En el censo de 1930 pueden identificarse sólo dos familias como protestantes. Aunque la primera fue registrada como israelita, suponemos que hubo una confusión en el registro o al menos se podría inferir que el señor Mercedes Canul y su esposa María Martín hayan enfatizado su pertenencia al pueblo escogido de Dios durante la encuesta, en tanto se distinguían del cristianismo católico.¹¹ La segunda familia de apellido Pech Tuyú (o Tuyub) era una pareja joven que vivía en unión libre.¹² Todos ellos suman 12 personas de afiliación no católica.

¹¹ "México censo nacional, 1930," database with images, *FamilySearch* (<https://familysearch.org/pal:/MM9.3.1/TH-267-11898-74300-18?cc=1307314> : 1 April 2016), Yucatán > Tunkás > Tunkás > image 9 of 34; Archivo General de la Nación, Distrito Federal (National Archives, Distrito Federal).

¹² "México censo nacional, 1930," database with images, *FamilySearch* (<https://familysearch.org/pal:/MM9.3.1/TH-267-11898-73348-34?cc=1307314> : 1 April 2016), Yucatán > Tunkás > Tunkás > image 31 of 34; Archivo General de la Nación, Distrito Federal (National Archives, Distrito Federal).

Al parecer, los evangélicos de Tunkás tampoco fueron aceptados por la población católica local. En agosto de 1932, el delegado de la Liga Central de Resistencia optó por “cerrar el Centro Evangelista” para evitar problemas entre “la gente del pueblo”. Sin embargo, los presbiterianos, entre ellos Pedro Campos y Juan Méndez, acudieron ante el presidente municipal Ermilo Canul para argumentar que la ley les concede garantías para profesar el culto que deseen y en consecuencia anunciaron la apertura de la sede de cultos el 4 de diciembre del mismo año.¹³ Esta fuente también nos permite observar que el grupo protestante ya había ganado más adeptos en el transcurso de dos años, en el que la diferencia de los apellidos no deja de ser llamativo. Sin embargo, indagando sobre la procedencia de alguno de los dos sujetos mencionados encontré que Pedro Campos se identificó como católico en el censo de 1930 mientras residía junto a su pareja en el rancho Chan Kuncabchén como jornalero de campo.¹⁴ No sabemos más de su historia individual, tal vez se haya convertido al protestantismo al cambiar su residencia a la cabecera Tunkás; por lo que entendemos que la difusión del mensaje evangélico podía llegar inclusive fuera de la cabecera en un corto tiempo.

Los años subsiguientes fueron de crecimiento paulatino, para el año de 1938 ya había “varias familias nuevas que han recibido el Evangelio”, además en este mismo año “hubo 12 personas que confesaron a Cristo y dieron sus nombres para que sean preparadas para su profesión de fe”. La congregación de Tunkás avanzó, inclusive organizacionalmente, ya que estaban conformadas la Sociedad de Esfuerzo Cristiano y la Sociedad Femenil.¹⁵ Y este avance no deja de informarse al año siguiente, al reportar que asistió a los cultos una familia nueva y numerosa, de las que los cuatro “hermanos fueron viciosos y hoy son criaturas nuevas”. Estos hechos incentivaron el ánimo misionero de los miembros locales, quienes iniciaron la difusión del mensaje evangélico en los ranchos aledaños (Anónimo, 1938, p.15; 1939, p.15).

No obstante, no sólo en el poblado de Tunkás hubo dificultades; también en Dzitás y Xocempich en 1929. En ambas, como en Tunkás, los socialistas tuvieron un papel interventor. Durante la reunión socialista en Dzitás...

¹³ Canul, E. (1 de diciembre de 1932). [Carta del presidente municipal de Tunkás al gobernador del Estado]. Fondo Poder Ejecutivo, Sección Gobernación (I), Serie Correspondencia, Caja 943, f. 58. Archivo General Estado de Yucatán, Mérida, Yucatán.

¹⁴ "México censo nacional, 1930," database with images, *FamilySearch* (<https://familysearch.org/pal:/MM9.3.1/TH-267-11898-71829-42?cc=1307314> : 1 April 2016), Yucatán > Tunkás > Chankuncabchen > image 2 of 4; Archivo General de la Nación, Distrito Federal (National Archives, Distrito Federal).

¹⁵ La Sociedad Femenil es una sub-organización de origen norteamericano fundada en 1878, inicialmente como la Junta Femenil de Misiones en el Extranjero de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur. En 1921, se funda en la iglesia presbiteriana mexicana la Unión Nacional de Sociedades Misioneras Femeniles de la República Mexicana (Martín, 2014, pp.57-59).

Un grupo de ciudadanos manifestó que el C. Fernando Pech, de oficio panadero y de creencias presbiterianas, andaba de casa en casa mofándose de las imágenes que veía y que llegaba a tanto su osadía que pretendía que debían quemarse todas. La concurrencia pidió que para evitar estos actos que pugnan con la moral, debía clausurarse el templo evangélico para que los habitantes de este pueblo vivieran en paz, como antes; y como les manifestara el señor diputado que sus deseos eran contrarios a la Constitución, no estando conformes, quedaron en pedir la resolución a la Liga Central, y para el efecto elevaron un memorial (El Corresponsal, 1928, p.6).

Este acontecimiento conllevó a mantener una actitud política similar en las poblaciones vecinas, como en Xocempich, en el que el evangélico “joven Heredia” fue expulsado de esta localidad por petición de los católicos al comisario, éste fue respaldado por el presidente municipal, ordenando “a Heredia no volviese a dicho pueblo para que la tranquilidad no se altere” (El Corresponsal, 1929, p.8). Tres años después, el mismo escenario se veía en Tunkás.

Pero el caso del protestantismo en Xocempich sólo se intensificaría a mediados de los años treinta con la llegada de los misioneros Legters. Creo que la incursión del joven Heredia se ha confundido con el asentamiento de estos misioneros norteamericanos en esta comunidad, del cual se afirma erróneamente que los Legters se instalaron en Xocempich en 1929 (Martín, 2000, p.43; Quintal *et al.* 2010, p.311). El matrimonio David y Elva Legter llegaron a Yucatán en el año de 1936, instalándose primero en Mérida y luego inmediatamente en Xocempich, no sin antes recorrer los demás pueblos junto al ministro Germán Celis.

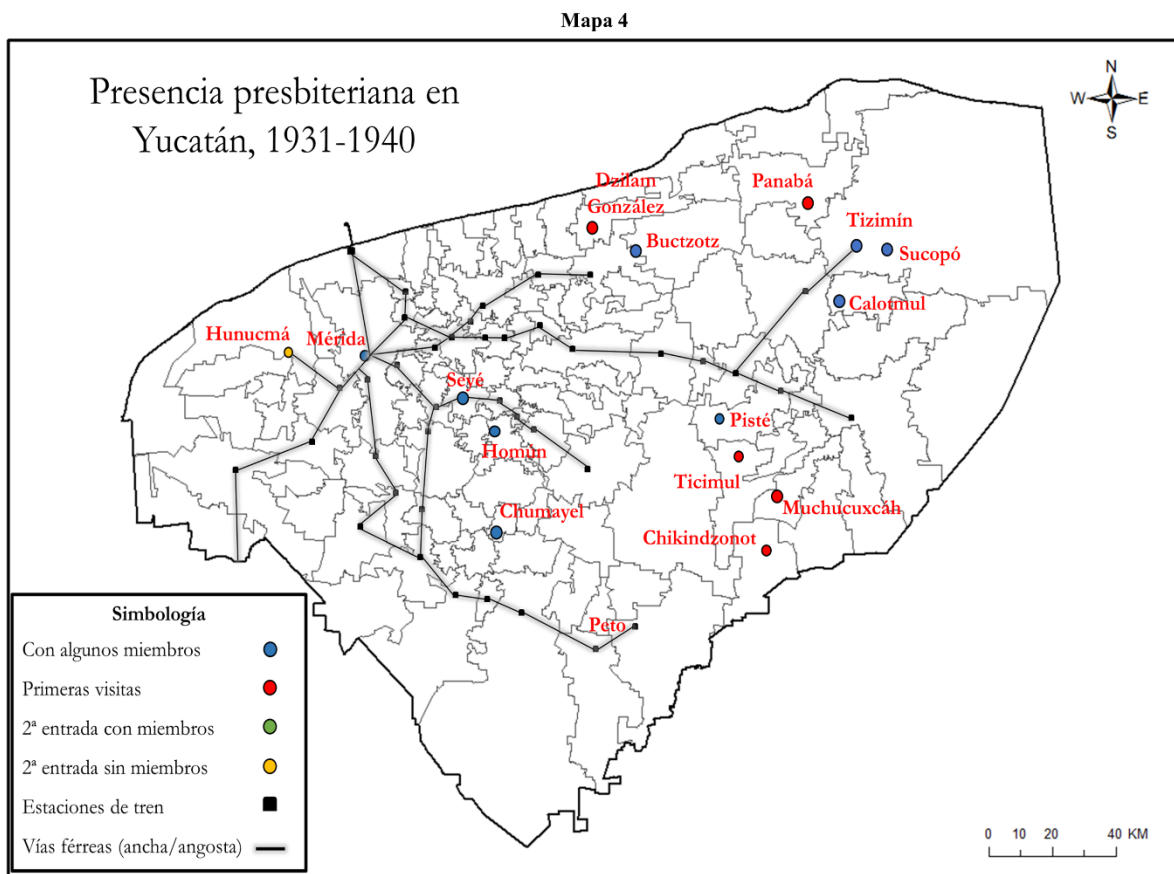
Chankom fue una de las primeras opciones de los Legters a su llegada, pues esta comunidad como otras se volvió famosa gracias a las investigaciones del *Carnegie Institute*, pero ahí “las gentes no estuvieron de acuerdo” con que este pueblo sea centro de la “otra religión” (Dame, 1968, pp.25-33; Re, 1996, p.90). Este rechazo pudo deberse a la experiencia pasada con los conversos Padilla y el comisario municipal simpatizante, en el que este último forzó la asistencia a los cultos, estableciendo una multa de cinco pesos a las personas que se negaran a asistir, e instaurando la posesión obligatoria de una Biblia o Nuevo Testamento en cada casa (Martín, 2000, p.38). Esta comunidad aún se mantuvo fiel a su religión de costumbre: el catolicismo popular más que el oficial; aunque ya se habían generado cambios sociales por la influencia de los profesores federales. Según en 1932, los adultos dejaron de usar el “delantal” y en las escuelas se “consiguió q. todos los alumnos usen pantalones”.¹⁶ Estas modificaciones en sus hábitos de vestimenta no implicaron cambios en su religiosidad popular, por lo que demuestra que estos procesos no necesariamente determinaron el ingreso o éxito de los grupos protestantes.

¹⁶ Pacheco, S. (17 de abril de 1932). [Carta al departamento de EE. RR. De la Sría. De E. P.]. Sección Yucatán, Serie Informes, Caja 1426, foja 5, Archivo de la Secretaría de Educación Pública, Archivo General de la Nación, CDMX.

En la región sur, el evangelio protestante no dejó de estar en movimiento. Las fuentes informan que en Pencuyut se realizó un Instituto Bíblico en 1931, es decir, un conjunto de estudios bíblicos durante un par de días a modo de capacitación, por lo que se puede deducir que la misión habría iniciado al menos dos años antes (Anónimo, 1931, p.109).

1.4 Cuarto periodo (1931-1940)

En este último periodo las incursiones misioneras se dirigieron más hacia los límites del Este del estado. Comenzaron a realizarse visitas y a establecer congregaciones en la región de Tizimín y en las poblaciones más lejanas de Valladolid. Aunque también se organizaron pequeñas iglesias en el centro, como Seyé, Homún y Chumayel.



Fuente: primarios: varios documentos de *El Faro*, AHAY y AGEY; bibliográficos: Irabién Rosado (1928), Martín (2000).
Mapa base: INEGI/CONABIO, 2010

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 1 (enero-junio)

Cómo citar este artículo: May May, E. R. (2017). "El protestante y el ferrocarril. La expansión del presbiterianismo en Yucatán, México: 1885-1940". *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(1). pp. 23-47.

El ingreso protestante a Tizimín fue dificultoso, y esto les llevó a intentar en otras comunidades cercanas de dicho lugar, como sería Calotmul, Panabá y Sucopó. La misión en esta última población inició desde 1932 con los llamados Exploradores, Francisco Alejos y Roque J. May, afiliados al Presbiterio del Golfo de México y capacitados con los fondos de la *Pioneer Mission Agency*. El ingreso a este pueblo fue relativamente fácil por su pequeña población de 410 habitantes en 1930, sus referencias son muy alusivas al respecto, cuando Roque dice en 1937: “sólo en ocho casas aún no ha sido aceptado el Evangelio”. El avance del proselitismo podía ser contabilizado con facilidad, esto quiere decir que tampoco había muchas unidades habitacionales. Roque sólo referencia que los “habitantes son todos agricultores”, al igual menciona algunos nombres como el de Pedro Maza, quien ofreció su casa para los cultos en tanto no se consiguiera un lugar fijo como templo, así también nombra al presidente de la congregación, Filemón Arceo (May, 1937, p.15); pero no nos dice nada sobre sus perfiles individuales.

Al parecer el ambiente en Sucopó fue de cordialidad hacia el mensaje protestante, a diferencia del de la cabecera Tizimín. Estas condiciones fueron propicias para fortalecer las actividades misioneras, como la realización del Instituto Bíblico por tres días en el mes de noviembre de 1926, en el que apoyó el misionero norteamericano Theodor R. Finley. Los cultos nocturnos fueron muy concurridos, asistiendo entre 60 y 80 personas (May, 1937, p.15).

La iglesia católica supo de este avance presbiteriano, por lo que envió catequistas para visitar esta población y contrarrestar la propaganda evangélica. Según el ministro Germán Celis, “los sucopenses defienden y explican su fe” cuando las instructoras católicas los confrontan. El catolicismo recuperó algunas familias que simpatizaban con el presbiterianismo, fomentando el rechazo a través de la enseñanza de cantos a los infantes como el siguiente: “Niños todos del mundo, vamos a la pelea, antes perder la vida que ofender a nuestro Dios. ¡Fuera, fuera protestantes! ¡Fuera, fuera protestantes!” (1937, p.15). Este programa parroquial se mantuvo durante los años siguientes, tal como lo comunica el cura de Tizimín:

Del pueblo de Sucopó donde habían sentado sus actividades [los presbiterianos] llevaron a educarse a Mérida y a México a un niño y una niña, para que sean los futuros propagandistas de su llamada religión, en este pueblo, han construido una capilla de huano y fachada de material forrada de tablas, tienen como adeptos unos 80 entre hombres y mujeres que viene siendo como la tercera parte de la población, de estos ya, según me ha noticiado se han retirado por castigos visibles del cielo como tres familias, se ha hecho lo que se ha podido por evitar siga la propaganda con visitas catequistas y del Sacerdote y a Dios gracias se ha conseguido bastante.¹⁷

¹⁷ (21 de septiembre de 1940). [Informe del párroco de Tizimín]. Sección Gobierno, Serie Circulares, Caja 45, Exp. 41, s/f. Archivo Histórico del Arzobispado de Yucatán, Conkal, Yucatán.

No sabemos exactamente a qué se refirió el cura con “castigos visibles del cielo”, pero sí podemos asegurar que la labor de rechazo al protestantismo orquestado por el clero católico local, sí funcionó. En el mismo sentido en 1940, el cura de Acanceh recomendó visitas de catequistas y reparto de “libros contra el protestantismo” en el pueblo de Seyé, donde según desde hace dos años que se ofrecen cultos en una casa particular, sin asistencia asidua de los simpatizantes que no superan la cantidad de 50 personas.¹⁸ Por tanto, se entiende que hubo una estrategia pre-delineada para enfrentar el avance protestante en las poblaciones yucatecas.

Pero la resistencia en el suroriente respondía a otro tipo de iniciativas, no necesariamente impulsadas por el clero. En Ticimul, desde que fue visitada por primera vez en febrero de 1938 fue hostil; esta oposición respondía a que el sector indígena había sido cooptado por la nueva religión, siendo la población mayoritaria perteneciente al catolicismo popular. En Chikindzonot se pudo ver la participación de actores católicos locales en el impulso al rechazo, no necesariamente los curas o catequistas; cuando los obreros-exploradores Lorenzo Gómez y Roque May expusieron públicamente el mensaje protestante, “un hombre se paró a injuriarnos y amenazándonos sacar a la fuerza si en el menor tiempo no salíamos” (May & Gómez, 1938, p.14).

Los Exploradores, así llamados desde la participación en 1931 de la *Pioneer Mission Agency* en el financiamiento de la capacitación de recursos humanos para el proselitismo, se introdujeron en los lugares menos accesibles y con más arraigo católico popular para emprender la evangelización.

En los periodos anteriores, la facilidad que proveía el ferrocarril fue un medio de acceso presbiteriano que determinó la expansión del protestantismo. En este último periodo, los Exploradores dejaron de seleccionar su campo evangelístico desde las disposiciones ferroviarias para ir más allá de estas. Por ejemplo, los exploradores Gómez y May al incursionar en la región oriental-maicera, su proselitismo duró 15 días recorriendo “200 kilómetros a caballo”.

Con esto no quiero decir que los obreros de los años precedentes no hayan realizado estos ‘sacrificios’; Asunción Blanco relata la visita realizada a Río Lagartos en 1917 con Pedro Piña, en el que dice se hubiera visto “a este buen hombre de Dios (de 60 años de edad) caminar las quince largas leguas de Tizimín, paradero final del ferrocarril, a Río Lagartos con el garbo de un magnífico andarín de 30 primaveras”. Para retornar a Progreso era necesario hacerlo por medio de canoa, en el que si el clima ofrecía lluvias o chubascos no había forma de resguardarse (1917, p.476). Con estas dificultades, la congregación de Río Lagartos fue abandonada o desatendida y en consecuencia la propaganda protestante “como

¹⁸ Trejo, Ramón (7 de agosto de 1940). [Contestación del circular del párroco de Acanceh]. Sección Gobierno, Serie Circulares, Caja 45, Exp. 41, s/f. Archivo Histórico del Arzobispado de Yucatán, Conkal, Yucatán.

que ha desaparecido en fantasma”, a decir del cura en 1940.¹⁹ No obstante, la inexistencia de la infraestructura ferrocarrilera ya no representaba un obstáculo a la difusión protestante.

2. El ferrocarril y los notables: el presbiterianismo en el pueblo de Akil

Asunción Blanco relata que

...al poco tiempo de abierta la Iglesia de Ticul [1902], mi hermano Liborio tuvo que ausentarse de la ciudad para ocupar un puesto que le había dado los Ferrocarriles. Cuando fue Jefe de la Estación de Akil, comenzó a evangelizar a algunas personas, convirtiéndose la Sra. Agustina Sansores hoy de Cárdenas en cuya casa cercana a la Estación de Ferrocarril comencé a predicar el Evangelio después de cortos años (Blanco, 1952, p.16).

En efecto, Liborio Blanco trabajó para Ferrocarriles Unidos de Yucatán hasta que lo despidieron en 1909;²⁰ sin embargo, no pude precisar el año de su nombramiento como jefe de la Estación de Akil. Aun así, se puede asegurar que en el año de 1905 ya laboraba en la estación ferrocarrilera puesto que aparece en una lista de ciudadanos quienes “espontáneamente han ofrecido cubrir los gastos que causen la instalación de 18 faroles para el servicio del alumbrado público”,²¹ en esta lista se encontraban los notables-comerciantes-ganaderos. Empero este no es el único rasgo significativo de este documento, sino que también nos permitió descubrir con quién Liborio Blanco tuvo relaciones estrechas, pues pudo verse que compartió el costo de un farol con alguien llamado Melquiades Navarrete Llanes.

Liborio Blanco, como Jefe ferrocarrilero, estaba en constante contacto con la clase comerciante del pueblo quienes eran los que más utilizaban este medio de transporte para vender o traer mercancía, con la cual proveían sus tiendas de abarrotes o de miscelánea. Estaba claro que las primeras relaciones sociales que establecería Liborio en el pueblo tenían que ser con este sector poblacional. Como él afirma en una carta sobre sus referencias:

¹⁹ (21 de septiembre de 1940). [Informe del párroco de Tizimín]. Sección Gobierno, Serie Circulares, Caja 45, Exp. 41, s/f. Archivo Histórico del Arzobispado de Yucatán, Conkal, Yucatán.

²⁰ Blanco, L. (6 de diciembre de 1909). [Carta dirigida al comité de la empresa ferrocarrilera por despido]. Fondo Ferrocarriles Unidos de Yucatán, Sección Gerencia, Caja 265, Exp. 71, f. 1. Archivo General del Estado de Yucatán, Mérida, Yucatán.

²¹ (9 de octubre de 1905). [Acta de cabildo]. Fondo Municipios, Serie Akil, Sección Libros, Libro 3, foja 2. Archivo General del Estado de Yucatán, Mérida, Yucatán.

Además del testimonio de todo el comercio de Ticul, expongo el de cualquiera de los comerciantes y *personas más caracterizadas* de Peto, Tekax, Oxkutzcab, Akil, Hocabá y de los que tengan intereses en San Antonio. Lugares estos, en que he desempeñado el mismo cargo de Agente por largo tiempo.²²

Este fragmento indica qué tipo de relaciones entablaba en cada pueblo en el que fungía como Jefe de Estación, por lo cual no es raro encontrarlo en una lista junto con los ciudadanos principales de Akil auspiciando parte del alumbrado público, símbolo de la modernidad.

La experiencia vivida con sus “hermanos en Cristo” de Ticul le dictaba que las redes políticas –muy vinculadas a la clase comerciante– era la mejor vía para difundir el mensaje presbiteriano con una menor probabilidad de rechazo; es decir, el perfil bajo no era una opción para Liborio si quería cumplir el acometido religioso, por lo que también permite comprender su inclusión en la ayuda por concretar la modernidad en el pueblo.

En junio de 1907, Lope arribó a Ticul en plan de visita a las congregaciones sureñas, en la que Akil estaba incluida; puesto que tanto en Akil como en Muna, “en casa de algunos creyentes se predica el Evangelio con mucha regularidad, pues en Akil los nuevos creyentes piensan comprar lámparas y sillas para dotar al salón de cultos, y uno de los hermanos ha ofrecido un terreno para edificar un Templo Evangélico”. Al parecer, hubo un fuerte entusiasmo entre los asistentes akileños, y este sentir fue compartido por los obreros evangélicos provocando la exclamación siguiente: “¡Ojalá que sea para bien de Akil todo lo ofrecido, y pedimos a Dios que no les falte la fe!” (Blanco, 1907, p.112).

A tres años del inicio de la labor de Liborio, el grupo de Akil comprendía “3 miembros y 14 adherentes”; estos tres fueron recibidos “por bautismo y profesión de fe” (Lope, 1909, p.63). Las visitas de los hermanos Blanco y Lope a la congregación de Akil fueron mensuales en el transcurso de los dos años posteriores, en tanto los cultos se realizaban los miércoles y domingos. Esta empresa tuvo su relativo éxito porque hasta el año de 1910 seguía existiendo dicho grupo (Cauich, 1910, p.65). Ciriaco Cauich relata la situación de la congregación de Akil en un informe del 26 de abril de 1910 de la siguiente forma:

Los hermanos de Akil ya tienen su local especial para los cultos. A la apertura del local fuimos invitados para celebrar cultos especiales. El coro de esta iglesia [de Ticul], formado por 12 señoritas, tomó parte en esos cultos con sus bien cantados himnos; celebramos dos servicios uno en castellano y otro en lengua maya. Durante nuestra permanencia en aquel lugar, gozamos de muy finas atenciones por parte de nuestra entusiasta hermana doña Agustina Sansores y el hermano C. Navarrete (Cauich, 1910, p.303).

²² Blanco, L. (6 de diciembre de 1909). [Carta dirigida al comité de la empresa ferrocarrilera por despido]. Fondo Ferrocarriles Unidos de Yucatán, Sección Gerencia, Caja 265, Exp. 71, foja 1v, Archivo General del Estado de Yucatán, Mérida, Yucatán. (Énfasis mío).

Sorprende que este acontecimiento no haya resonado en el pueblo, y que tampoco una fuente municipal lo refiera mínimamente. Pero lo que sabemos es que para el año de 1913-1914...

Llegaron los primeros misioneros, unos norteamericanos acompañados por dos señores que son de Ticul, Ciriaco Cauich y Asunción Blanco. Radicado en Mérida, Yuc, visitaban Muna, Ticul, Oxkutzcab, Akil, Tekax. Akil fue que las autoridades señores Arturo Vela, Eulogio Vela dieron la bienvenida a estos y varios del pueblo, los Navarrete, los Carrillo, los Montalvo y que en la casa del señor Ciriaco Carrillo celebran los cultos, y como los Vela tienen en San Román mucho ganado, don Santiago Montalvo también, y que cada vez que visiten a este pueblo se mata un ganado para que coman, son regalados por los mencionados ganaderos y con el de los Vela tuvo buena acogida el Protestantismo sin persecución, no como en otros lugares (Yah, 1960, p.1).

Con esta información tardía, podemos deducir quiénes fueron los llamados adherentes del grupo presbiteriano: algunos miembros de las familias notables. Asimismo, también inferir que la casa de Ciriaco Carrillo fue el local donado para los cultos. No obstante, años después se encontraría a este mismo sujeto entre los anfitriones de las fiestas católicas populares. La vida de Ciriaco continuó para mal; el grupo de concejales realizó una reunión en el mes de agosto de 1921...

Para exponer a la H. Asamblea los reprobables proceder, tan comentados ante la sociedad, de uno de sus Concejales, que lo es el C. Ciriaco Carrillo, para que a su bien criterio estime si debe o no permanecer como componente de la Corporación. Los cargos que a este se hacen, son, además de la frecuente embriaguez, a que se dedica, el haber sacado de su hogar a una menor de edad con fines reprobables, pretendiendo ayuntarla con una concubina suya en una sola casa, habiéndosele iniciado juicio por tal motivo por el padre de la menor ante autoridades civiles.²³

Si su imagen frente a los concejales fue de mala reputación, esto no implicó que así sería para el resto del pueblo; puesto que era hermano de los líderes socialistas y de familia comerciante. Y esta misma posición fue utilizada para su propia ventaja, pues en el año de 1932 él era el único con derecho y concesión de venta de aguardiente.²⁴

Por un momento pensé que Ciriaco sólo aparecería como impulsor de fiestas en los años veinte, pero como presidente de la Liga de Resistencia en 1933, organizó constantemente bailes en su domicilio en los meses de enero y marzo para “las fiestas carnavalescas”, en el que contratava orquestas y servicio de alumbrado. Inclusive, aun frente a una epidemia de influenza azotando al pueblo de Akil, Ciriaco siguió “interesado en que el Carnaval se celebre del 4 al 7” de marzo (El Corresponsal, 1933a, p.2; 1933b, p.2). Quién iba a esperarse que el lugar donde se realizaron los cultos protestantes durante 1910-1914, sea el mismo en el que tiempo después fuera sede de “bailes, jaripeos y otras diversiones” en

²³ (30 de agosto de 1921). [Acta de sesión del Ayuntamiento]. Fondo Municipios, Serie Akil, Sección Presidencia, Caja 4, Vol. 11, Exp. 2, foja 74. Archivo General del Estado de Yucatán, Mérida, Yucatán.

²⁴ (7 de abril de 1932). [Carta dirigida al presidente municipal de Akil]. Fondo Municipios, Serie Akil, Sección Presidencia, Caja 6, Vol. 18, Exp. 7, foja 29. Archivo General del Estado de Yucatán, Mérida, Yucatán.

el año de 1935 (El Corresponsal, 1935, p.2). Por tanto, el caso de Ciriaco sería el representativo de las demás familias notables del pueblo de Akil, quienes no pudieron desligarse de los beneficios simbólicos, sociales y económicos que les proveía el catolicismo popular con sus fiestas y santos; a excepción de la familia Catzín, la cual era más cercana a la administración parroquial.²⁵ Dichos beneficios no permitieron a los notables permanecer en el incipiente grupo presbiteriano, así como tampoco para ser agentes del crecimiento protestante que inició con la familia de Agustina Sansores.

La congregación presbiteriana sólo pudo surgir y establecerse en el pueblo cuando ingresó de nuevo a través del sector campesino en el año de 1928, siendo éste el que no hacía uso frecuente del ferrocarril tal como lo hicieron los notables y comerciantes. Pero esta es otra historia que dejaré para futuros textos.

Conclusiones

En el análisis de la expansión presbiteriana en Yucatán se encontraron inicialmente dos pautas visibles. La primera fue la transición de la concentración urbana hacia la rural y la segunda el desplazamiento del sector social medio hacia el campesino. Ambos patrones reflejan el papel que tuvo la agencia humana en el proselitismo. Con esto quiero decir, que estas transformaciones fueron necesariamente mediadas por las acciones humanas de manera estratégica. Podríamos preguntarnos ¿por qué la misión presbiteriana no sucedió con patrones opuestos, iniciando desde lo rural hacia lo urbano y desde los de “abajo” hacia los de “arriba”? La respuesta necesitaría balancear el papel de la estructura y del sujeto.

La expansión estuvo determinada por las condiciones económicas estructurales, como lo fue la construcción de rutas ferrocarrileras originadas de las concesiones otorgadas por el gobierno federal como parte de un programa político. Dichas condiciones generaron lo que Giddens llama “recursos”, es decir, propiedades estructurales que se utilizan y reproducen en la interacción (2006, p.57). Los protestantes asieron dichos recursos de dos formas: 1) materialmente, usando dicho transporte para desplazarse de un lugar a otro y 2) discursivamente. El ferrocarril representaba la modernización e industrialización de la sociedad, por lo que todo aquel que lo utilizará y promoviera serían aquellos industriales y civilizados. El protestantismo también buscaba ser símbolo de dichos cambios sociales progresistas, por lo cual era necesario echar raíces con quienes eran tendientes a la modernidad y al progreso. En consecuencia, el proselitismo tenía que dirigirse a este sector poblacional; inclusive, conseguir adeptos entre éstos permitía fortalecer una buena imagen de la religión. Y aquí mismo, radica la base de la agencia humana protestante. Por tanto, es comprensible encontrar referencias en las fuentes sobre el trabajo evangelísticos entre los

²⁵ Sobre las familias de la elite local de Akil y su vínculo con el catolicismo popular, véase May May (2017, pp.188-225, 233-244).

“pobladores principales” y “más caracterizados”. Pero esto no se tradujo necesariamente en una conversión religiosa efectiva.

Los sucesos narrados de Akil permiten reflexionar sobre si realmente el ferrocarril transformaba las mentalidades tradicionales y por ende hacerlas susceptibles al protestantismo. En este punto reside la limitación de la premisa de Bastian (1989), pues se dirige a entender la presencia del ferrocarril como una condición que otorga un atributo social al individuo que funge como determinante de la conversión religiosa (Snow & Machalek, 1984, p.181). Para los notables de Akil no había un desfase entre ser católico popular y ser alguien industrial-progresista. Todo lo contrario, pues el control de dicho poder religioso católico les daba acceso a ese perfil económico progresista-comercial. Por lo cual, tendríamos que coincidir parcialmente con Coatsworth sobre que la presencia de dicho medio de transporte no transformó la mentalidad (1976, pp.64-65) o más bien, si la transformó no implicó una relación causal mecánica con el protestantismo como lo plantea Bastian. Con esto, podemos señalar que la capacidad de actuar de manera diferente del individuo permitió que dicha transformación de la mentalidad a través del ferrocarril no sea determinista, y esto fue por seguir el *habitus* de ser católico popular-comerciante.

La imagen de Liborio Blanco como protestante y ferrocarrilero indicaría dicha correlación Bastiana; sin embargo, tenemos que recordar que Liborio se convirtió siendo zapatero. En consecuencia, debemos entender que el ferrocarril sí fue factor determinante de expansión, pero no necesariamente para la conversión y por ende de crecimiento.

La interpretación de la interrelación entre modernización-protestantismo debe ser tomada con cautela, pues realmente se origina del discurso subjetivo protestante, el cual está determinado por las reglas y los recursos estructurales –en términos de Giddens– del momento. Sin embargo, creo que aún muchos otros factores faltan por ser re-evaluados en el estudio del crecimiento protestante, en el que es necesario precisar de mejor manera sus causalidades.

Referencias

- Ancona Mena, R. (1993). “Izamál, Yucatán: su evolución urbano arquitectónica”. *Cuadernos de arquitectura virreinal*. Volumen 14, pp. 15-30
- Anónimo. (1898). “En Ticul: Junta Central del partido, en los ferrocarriles Sud-orientales”. *La Revista de Mérida*, 6 de diciembre.
- Anónimo. (1916). “Por Yucatán”. *El Faro*, 21 de abril.
- Anónimo. (1931). “El mejor método para despertar el interés por el sostén pecuniario de la obra”. *El Faro*, julio, p. 109-110
- Anónimo. (1938). “Tunkás”. *El Faro*, 15 de abril.
- Anónimo. (1939). “Actividades misioneras en Yucatán”. *El Faro*, 15 de noviembre.
- Bastian, J. P. (1989). *Los disidentes. Sociedades protestantes y revolución en México, 1872-1911*. México: FCE.

Revista Cultura & Religión Vol. XI, 2017 N° 1 (enero-junio)

Cómo citar este artículo: May May, E. R. (2017). “El protestante y el ferrocarril. La expansión del presbiterianismo en Yucatán, México: 1885-1940”. *Revista Cultura & Religión*. Vol. 11(1). pp. 23-47.

- Blanco, A. (1917). "De Río Lagartos". *El Faro*. 27 de julio.
- Blanco, A. (1918). "Primer informe anual". *El Faro*, 10 de mayo.
- Blanco, A. (1952). *Breve reseña histórica de la Iglesia Presbiteriana de Ticul, Yuc.* s/l: s/e
- Blanco, F. (1907). "Notas de Ticul". *El Faro*, 15 de julio.
- Blanco, L. (1912). "Mérida, Yuc.". *El Faro*, 14 de junio.
- Blanco, L. (1916). "Por Muna, Yuc.". *El Faro*, 12 de mayo.
- Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus
- Canica, C. (1913). "Por Yucatán: nuestro viaje a Tekit". *El Faro*, 12 de septiembre.
- Cauich, C. (1910). "Por Ticul, Yuc.". *El Faro*, 13 de mayo.
- Cauich, C. (1910). "Ticul, Yuc.". *El Faro*, 28 de enero.
- Celis, G. (1937). "El protestantismo está avanzando". *El Faro*, 15 de julio.
- Coatsworth, J. H. (1976). *El impacto económico de los ferrocarriles en el Porfiriato: crecimiento contra desarrollo*. México: SEP
- Dame, L. (1968). *Maya Mission*. New York: Doubleday & Company, Inc.
- El Corresponsal. (1935). "Akil". *Diario del Sureste*, 7 de marzo.
- El Corresponsal. (1928). "Los sucesos de Dzitás". *Diario de Yucatán*, 29 de junio.
- El Corresponsal. (1929). "Dzitás". *Diario de Yucatán*, 17 de mayo.
- El Corresponsal. (1933a). "Akil". *Diario del Sureste*, 24 de enero.
- El Corresponsal. (1933b). "Akil". *Diario del Sureste*, 2 de marzo.
- Giddens, A. (1991). "El estructuralismo, el pos-estructuralismo y la producción de la cultura". En *La teoría social, hoy* (pp. 254-289). Jonathan Turner y Anthony Giddens (Editores). México: Alianza
- Giddens, A. (2006). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu
- Herrera, A. (1899). "Lo que puede valer un artículo". *El Faro*, 1 de abril.
- Irabién R., M. (1928). *Historia de los ferrocarriles de Yucatán*. Mérida: Impreso Basso
- Lope, P. (1909). "Informe". *El Faro*, 22 de enero.
- Lope, P. (1913). "Informe anual del pastor de la Iglesia Presbiteriana "El Divino Salvador" en Mérida". *El Faro*, 15 de agosto.
- Martín Díaz, J. G. (2000). *Historia de la Iglesia presbiteriana en Yucatán*. Mérida: Editorial de la Peninsular
- Martín Díaz, J. G. (2014). *Experiencias de las asociaciones femeniles evangélicas en el sureste de México, 1870-1960*. Tesis para optar al título de doctor en Historia del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Peninsular, Yucatán, México.
- May May, E. R. (2017). *Presbiterianos en Yucatán. Hacia un estudio microhistórico del crecimiento protestante, 1900-1940*. Tesis para optar al título de maestro en Historia del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Peninsular, Yucatán, México.
- May, R. J. & Gómez, L. (1938). "Por las regiones del Mayab-Campo de exploración". *El Faro*, 15 de junio.
- May, R. J. (1937). "Instituto Bíblico en Sucopo, Yuc.". *El Faro*, 15 de enero.

- May, R. J. (1940). "De Valladolid, Yucatán". *El Faro*, 15 de junio.
- Park, C. C. (1994). *Sacred Worlds: an introduction to geography and religion*. London: Routledge
- Pérez Taylor, R. (2002). *Entre la tradición y la modernidad: antropología de la memoria colectiva*. México: UNAM/Plaza y Valdés
- Pérez, L. 1909. "Noticias de Yucatán: viajes misioneros". *El Faro*, 5 de marzo.
- Quintal, E. F., Juan B., Fidencio B., Martha., María T. Q. & Lourdes R. (2010). "De la costumbre al camino angosto: sistemas normativos y alternativas religiosas en la península de Yucatán". En *Los dioses, el evangelio y el costumbre. Ensayos de pluralidad religiosa en las regiones indígenas de México* (pp. 280-373). Ella F. Quintal, Aída Castilleja y Elio Masferrer (Coordinadores). Volumen 3. México: INAH
- Re Cruz, A. (1996). *The two milpas of Chan Kom: scenarios of a maya village life*. New York: State University of New York Press
- Reed, N. (1981). *La Guerra de Castas de Yucatán*. México: Era
- Rugeley, T. (1996). *Yucatan's maya peasantry and the origins of The Caste War*. Texas: University of Texas Press
- Sánchez, H. D. (2010). *La influencia calvinista en México. El protestantismo presbiteriano en el norte del país, formas de propagación y subsistencia, 1872-1888*. Tesis para optar al título de licenciado en historia de la Universidad Autónoma de México, CDMX, México,
- Savarino, F. (1997). *Pueblos y nacionalismo. Del régimen oligárquico a la sociedad de masas en Yucatán, 1894-1925*. México: INEHRM
- Snow, D. & Machalek, R. (1984). "The sociology of conversion". *Annual review of sociology*. Volumen 10, pp. 167-190.
- Stark, R. (2009). *La expansión del cristianismo. Un estudio sociológico*. Madrid: Trotta
- Yah Couoh, E. (ca. 1960). *Datos de la siembra del Evangelio en Akil, Yuc.* [Breve reseña]. Manuscrito inédito. Copia en posesión de Orlando Muñoz, Akil, Yucatán.